



INFORME DE INVESTIGACIÓN

Cultura democrática y participación política en Venezuela:

Reflexión situación en comunidades

Javier Contreras Mora sj.
Melanie Pocaterra Pocaterra

Caracas, diciembre 2023

Caracas, noviembre de 2023

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	3
Ficha técnica del estudio	4
Objetivos del estudio	4
Método	4
Participantes.....	5
<i>Una mirada al poder, un paso ineludible.....</i>	7
<i>Exposición y análisis</i>	8
<i>I: LA POLÍTICA</i>	8
<i>II: LA DEMOCRACIA.....</i>	12
<i>III: LOS ACTORES POLÍTICOS</i>	16
<i>IV: PARTICIPACIÓN POLÍTICA</i>	21
<i>V: LAS INSTITUCIONES.....</i>	26
<i>VI: VIVIR EN VENEZUELA</i>	28
<i>VII: RECONCILIACIÓN</i>	32
<i>VIII: NIVELES PARTICIPACIÓN</i>	<i>¡Error! Marcador no definido.</i>
<i>X. CONCLUSIONES.....</i>	34

INTRODUCCIÓN

Desde la coordinación de investigación de la Fundación Centro Gumilla, en trabajo mancomunado con los equipos regionales, se llevó a cabo la implementación de grupos focales y entrevistas a personajes destacados de las localidades, para producción de la información que luego se procesó. La definición de las distintas categorías que en este informe se reflejan, se hizo en función del contenido de los encuentros en los que los participantes y entrevistados dieron a conocer sus impresiones, manifestando su comprensión respecto a cada uno de los temas que se abordaron.

Se recogen y exponen algunos testimonios, bajo la figura de los *verbatimums*, que permiten conocer, de forma situada y contextualizada, qué opinan las personas y cómo sienten que es su relación con la política; la democracia; los actores políticos; la participación política; las instituciones; lo que es vivir en Venezuela y la reconciliación. Las siete categorías que configuran el cuerpo de ámbitos sobre los que se investigó, están implícitamente vinculadas con la noción del poder y la manera en la que se ejerce; y la totalidad de las interpretaciones se inscribe en el horizonte de la cultura democrática que está en constante construcción y reconstrucción.

Fiel a su misión, la Fundación Centro Gumilla ejecutó esta investigación convencida de la necesidad de acercarse a la realidad, no exclusivamente desde la pertinente especulación teórica que conduce a la elaboración de conceptos que guíen las reflexiones, sino apuntando a privilegiar el sentir de personas, de distintas regiones del país, que al compartir sus ideas y anhelos abren nuevas posibilidades de interpretación sobre el acontecer socio – político en la Venezuela de hoy.

Ficha técnica del estudio

Objetivos del estudio

Objetivo General

Estudiar la comprensión que tienen personas sobre la política y la democracia, para fortalecer la capacidad de proponer espacios reflexivos y formativos en torno a las nociones investigadas.

Objetivos Específicos

- Conocer cómo se relacionan las personas con las categorías trabajadas.
- Interpretar, en diálogo con autores y especialistas, lo que las personas manifiestan en el trabajo de campo.
- Exponer la simbiosis existente entre las categorías del estudio, la cultura democrática y la noción del poder.
- Proponer líneas de investigación y temas de formación.

Método

La presente investigación se abordó desde un diseño de investigación cualitativo, centrado en la importancia al carácter aplicado de las ciencias sociales en cualquier situación de la acción humanas en el quehacer científico, describe a partir del lenguaje de los participantes información descriptiva con lo que dicen directamente las personas (Valles, 1999). Por otro lado, Strauss & Corbin (2002) plantean que esta corresponde a cualquier tipo de información que no realiza resultados a través de procedimientos estadísticos y/o cuantificación. Resumiendo, todas las características de esta metodología como, la implicación directa por la experiencia y como es vivida o experimentada (Sherman y Webb, 1988).

El interés se centró en comprender las construcciones de personas sobre la política y la democracia, para fortalecer la capacidad de proponer espacios reflexivos y formativos en torno a las nociones investigadas. De tal manera, el propósito fue aproximarse al fenómeno dentro del marco de referencia de las mismas personas, tomando en cuenta sus opiniones, las cuales abordaremos desde un punto de vista inductivo y desde una perspectiva holística (Taylor y Bogdan, 1986, citado en Pérez, 1994).

Entre los métodos aplicados para la producción de información cualitativa se llevaron a cabo grupos focales y entrevistas semi estructuradas, ambos con el objetivo de construir una comprensión acerca de cómo las personas que participaron en el estudio nos permiten plantear las aproximaciones sobre cómo se comprende la democracia y la ciudadanía.

Los *grupos focales* se realizaron con el fin de conocer la dinámica social de las comunidades, así como también sus condiciones sociopolíticas y socioculturales actuales y elementos de capital social y confianza para la cooperación y la acción colectiva. Se diseñó un guion donde se abordaron los temas relacionados con los constructos a profundizar. El objetivo de la dinámica fue comprender cómo las personas construyen de forma colectiva sobre: significado democracia y política, percepción sobre la convivencia ciudadana, participación, institucionalidad, concepciones sobre conflicto político y aproximaciones sobre reconciliación.

El campo se realizó del 21 de junio al 27 de julio del año 2023, en Distrito Capital y diez (10) estados de Venezuela en los que participaron 107 adultos. Específicamente se trabajó en las comunidades: Magdalena (Aragua), El Tigrito (Anzoátegui), Nula (Apure), Prado de María (Distrito Capital), Core 8 (Guayana), El Tostao (Lara), La Parroquia (Mérida), Barrio Unión (Miranda), Maturín (Monagas), La Llanada (Sucre) y Barrio San José (Zulia). Asimismo, se llevaron a cabo ocho (8) entrevistas a personas políticamente relevantes de diferentes regiones. Las entrevistas se realizaron a cinco (5) dirigentes políticos, un (1) dirigente sindical, una (1) activista social y un (1) académico de diferentes estados del país.

Asimismo, se llevaron a cabo ocho (8) entrevistas a personas políticamente relevantes de diferentes regiones. A través de la entrevista semiestructurada se buscó tener mayor flexibilidad a la hora de abordar y explorar en el momento de la interacción con el informante. Se realizaron entrevistas cualitativas, de formato semi-estructurado, con el fin de conocer a profundidad el fenómeno de las dinámicas sociopolítica y el significado que se da a la participación ciudadana, procesos electorales y democracia desde la mirada de personas que hagan vida política. Las entrevistas se realizaron a cinco (5) dirigentes políticos, un (1) dirigente sindical, una (1) activista social y un (1) académico de diferentes estados del país.

Participantes

- **Grupos Focales:** la producción de la información se realizó a través de participantes once (11) grupos focales en los cuales participaron 99 personas en total realizados en Distrito Capital y los estados Anzoátegui, Aragua, Apure, Miranda, Mérida, Sucre, Guayana, Monagas, Lara y Zulia. El 56% de los participantes fueron mujeres y el 44% hombres. En cuanto a la ocupaciones y actividades económicas reportaron actividades relacionadas con actividades en instituciones educativas, trabajadores de instituciones públicas no educativas, trabajadores

del sector privado, lo cual incluye tanto profesionales como informales. Las edades de los participantes estuvieron comprendidas en un rango entre 18 y 72 años, siendo la edad promedio de 37 años. Más de la mitad de las personas expuso alguna afiliación con organizaciones religiosas, así como solo un cuarto de las personas reportaron pertenecer a una organización política.

- **Entrevista:** Con la intención de lograr la identificación en procesos sociales, se entrevistó a casos políticamente relevantes para cada región, es decir, los que intervienen directa o indirectamente, pero de modo significativo en la toma de decisiones involucradas en dichos procesos socio comunitarios. Comprender su visión fue fundamental para conocer el rumbo que siguen procesos en cuestión. Los entrevistados fueron: dirigente político estado Apure, dirigente político de Distrito Capital, dirigente político estado Lara, Dirigente político estado Miranda, dirigente político estado Zulia, dirigente sindical del estado Guayana, activista social del estado Sucre y un académico del estado Mérida.

Análisis de la información

Información cualitativa. La información producida en los grupos focales, entrevistas y grupos de discusión que fueron transcritos de manera exacta, para luego ser codificados y se procedió a realizar un análisis temático (Braun y Clarke, 2022). El análisis temático fue entendido como método de análisis con el fin de identificar, analizar y reportar patrones de temas que aparecen en la producción de información. Como herramienta para el análisis se utilizó un Software de Análisis Cualitativo de datos (CAQDAS) Atlas.ti, que permitió el trabajo de diversos investigadores en la sistematización y producción de la comprensión. De esta forma se logró trabajar de manera simultánea en codificación y análisis de la información para el desarrollo de conceptos (Taylor y Bogdan, 1992). De esta manera se derivaron siete ejes temáticos: política, democracia, actores políticos, participación, instituciones, vivir en Venezuela y reconciliación.

Una mirada al poder, un paso ineludible

La investigación realizada se centra en la construcción que hacen las personas sobre la cultura democrática y la participación política en Venezuela, aproximación que requiere algunas precisiones respecto a significado de términos y, al mismo tiempo, invita a decir algo sobre el poder, noción que, sin abordarse directamente, está explícitamente vinculada con las categorías que dieron sustento al trabajo de campo en el que se compartió con personas de diez estados y del Distrito Capital.

Cultura democrática y participación política

Sobre lo que se entiende por cultura democrática, conviene conocer lo que señala Saúl Alfonso Herrera:

La cultura democrática es, debe y tiene que ser en el tiempo una construcción continua de toda la sociedad, una actitud de la ciudadanía frente al sistema político, la confianza que se deposita en las instituciones, las creencias y valores de cómo funciona o debería funcionar un gobierno; ya que las elecciones, en sí mismas, no aseguran la estabilidad de la democracia (Herrera, 2022).

Acercarse a la cultura democrática como una noción que está rehaciéndose constantemente, que plantea la interacción entre ciudadanos e instituciones, que contiene una idea aspiracional de cómo debe ser un gobierno y valora las elecciones como mecanismo de participación política, necesario, pero no exclusivo ni suficiente para el establecimiento de modelos democráticos, justifica la pertinencia de incluir la cita seleccionada.

Las conversaciones con los grupos focales y las entrevistas semi estructuradas con dirigentes políticos y sociales, y con representantes del ámbito académico, incluyeron las diferentes aristas con las que Herrera traza su comprensión de la cultura democrática. Otras ideas, subsidiarias y contextualizadas en la Venezuela de hoy, emergieron en los encuentros y ratifican la inconveniencia de pensar la cultura democrática como un concepto inamovible y cerrado.

Sobre el poder

No es posible investigar sobre cultura democrática y participación política sin referirse al poder, dimensión que permea la relacionalidad de grupos humanos y crea un marco para la manera en la que esos grupos humanos se vinculan con el andamiaje institucional y político en el que se desenvuelven. “El poder es lo que mantiene la existencia de la esfera pública, el potencial espacio de aparición entre los hombres que actúan y hablan” (Arendt, 2016, p. 223). Siguiendo a Hannah Arendt, lo público, con lo que supone de político y la aspiración democrática que en ello pueda haber, están referenciados al poder, no solo como concepto

sino en el imaginario que de él se tenga, ya que en función de ese imaginario se establece relación con lo que representa y, así, se configura una manera de ejercerlo.

Para apuntalar la relevancia del poder a la hora de tratar de comprender las actuaciones individuales y grupales en relación con la democracia y la política, sirva la afirmación de Neira Fernández: “No es concebible un grupo humano sin que exista el poder” (Neira, 2004, p. 117). En otras palabras, el poder se convierte en el eje dinamizante de la interacción que ocurre entre las personas, como parte de grupos que discuten intereses, buscan soluciones, conviven con las estructuras de gobierno y tratan de crear nuevas posibilidades.

Ahora bien, la insistencia en el peso específico del poder en los ámbitos de la democracia y la política no pretende, de forma alguna, presentarlo como un elemento que irreductiblemente esclaviza, en una suerte de determinismo, a las personas y las sociedades. Destacar su importancia obedece a la necesidad de relacionarse con la noción de poder como una dimensión que ha de estar presente en toda reflexión sobre la democracia y la política. En este sentido, vale recordar que, según Luhmann: “El poder siempre parte de una relación social en la que la acción siempre habría podido ser diferente desde ambos lados de la relación” (como se citó en Trujillo, 2009, p. 65).

Para esta investigación, desde lo expresado por las personas que le han dado sustento, la capacidad de reconocer que las acciones que derivan del ejercicio del poder y tienen implicaciones en las relaciones sociales, siempre pueden ser diferentes a las que se han instalado, es un llamado de atención que valida la indagación sobre qué se entiende por política y por democracia y cómo se relacionan los venezolanos con la situación actual, en la que conviven aspiraciones y decepciones, temores y esperanzas, incertidumbres y certezas.

Exposición y análisis

Cada categoría está presentada desde la voz de las personas y acompañado por el análisis de cada tema.

I: LA POLÍTICA

Para efectos de la investigación, la percepción de la política que tienen las personas con las que se trabajó tiene gran relevancia, esto, entre otros aspectos, porque es importante conocer qué piensan y cómo lo expresan, ya que refieren a un amplio marco que, de cierta forma, organiza y regula la relacionalidad cotidiana.

Lo analizado se presenta en dos grandes bloques contentivos de las nociones positivas y negativas que se han manifestado. Seccionarlo de esta manera facilita una lectura posterior de la información, en la que un posible abordaje sea emparentar lo positivo con aquello a mantener y perfeccionar, y lo negativo vincularlo a la aspiración que tienen las personas de que los errores y excesos no continúen causando daño. En otras palabras, se abren dos miradas sobre la política que bien pueden convertirse en insumo para la confección de planes formativos y estrategias de intervención en grupos concretos.

La visión positiva de la política

En este apartado se exponen algunas asociaciones que por su relevancia ganaron notoriedad, haciendo de ellas un elemento común para la observación de la precomprensión sobre la política y qué efecto causa en la actualidad.

Se emparenta la política con arte de gobernar, desarrollo, estrategia, planificación, una dimensión de la que no se puede escapar. Este grupo de nociones bien podrían inscribirse en lo que algunas personas han expresado como ejercicio del poder para dar soluciones, ubicando a la política dentro de un campo de posibilidades en el que la capacidad de producir cambios significativos, para el bien de las mayorías, destaca como aspiración.

“Una manera de hacerse con el poder y dar una solución” (Participante del grupo focal del estado Miranda).

“La política también la podemos definir como una organización, como una organización de los Estados para su administración” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

“La política es generar como oportunidades, puntos de acuerdo que podamos tener entre todos para buscar un bienestar común” (Participante del grupo focal del estado Monagas).

También se ha indicado que es un modo de relación y convivencia, que es buena y que hay que distinguirla de la politiquería, que tiene conexión con lo social. Desde esta mirada, la política la comprenden como un modo de ser, de estar y de vivir, otorgándole cierta condición reguladora de las interacciones individuales y colectivas.

“Es el modo como nos relacionamos y el modo como convivimos” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

“La política para mí es muy buena [...] la parte de lo que es la política, no la politiquería” (Entrevista a dirigente político del estado Apure).

“Es una herramienta para solucionar problemas y buscar alternativas”.
(Participante del grupo focal del estado Mérida).

Un tercer grupo de ideas apunta hacia actitud de cambio, establecimiento de relaciones ganar – ganar, mediación, diálogos y acuerdos. Con estas aproximaciones, la política se erige, según las personas con las que se realizó el trabajo de campo, como un estilo de conducción que ha de respetar y valorar la diversidad.

“Es la mediación, el alcance posible y muchas cosas positivas” (Participante del grupo focal del Distrito Capital).

“Política es los contratos, los diálogos que los ciudadanos realizan a través de los mecanismos del Estado para poder llegar a consensos que beneficien a todos” (Participante grupo focal del estado Apure).

“Es una gran oportunidad de orientar y de ayudar, inclusive una forma de movilidad social ascendente” (Entrevista a dirigente político del estado Lara).

Finalmente, en cuanto a las percepciones positivas de la política, aparecen elementos como justicia, participación sin cerco alguno, evaluación de situaciones, ciencia social que estudia fenómenos y procesos en la sociedad, ideología, formulación de leyes adaptadas al funcionamiento de la sociedad. Para quienes formularon estas ideas, pensar en política está relacionado con una intuición sobre lo que definen como ciencia que estudia al Estado.

“Donde todos formamos parte, donde nadie es excluido y la participación no tiene cerco alguno” (Entrevista a dirigente sindical del estado Bolívar).

“Tiene que ver con las diversas posturas e ideologías” (Participante del grupo focal del estado Aragua).

“Yo diría que es como una ciencia social que estudia los fenómenos, los fenómenos o procesos que se dan en una sociedad” (Participante grupo focal del estado Lara).

Lo más positivo de la política está vinculado con el establecimiento de posibilidades, con la comprensión de procesos dentro de la sociedad, con alcanzar acuerdos y con usar el poder para resolver situaciones. En esta línea conviene, para ampliar la comprensión, detenerse en una aproximación al poder y su nexa con la política.

Byung – Chul Han, asevera: “Las cosas solo se vuelven significativas y obtienen un sentido en atención al poder” (Han, 2016, p. 9). Como lo han visibilizado las personas, no se puede escindir política de poder, en consecuencia, y siguiendo el pensamiento de Han, el

significado de la política, con sus fortalezas y carencias, remite al significado que para las personas tiene el poder y su utilización.

La visión negativa de la política

Al sistematizar el contenido de los grupos focales y las entrevistas realizadas, emergieron una serie de intuiciones y reflejos a través de los que los participantes expusieron los aspectos que, desde su parecer, acompañan a la noción de política y pueden generar rechazo a ella y al significado que las personas le otorgan. Se hace referencia a las observaciones con mayor recurrencia.

En primera instancia se detectan afirmaciones como espacio para la trampa, desconfianza, una actividad sucia, hay intereses propios más que comunes, lucro para beneficio propio, avaricia, mentiras. Asociar a la política con todo lo mencionado en este párrafo, la transforma, en el imaginario de algunas personas, en algo que como ellos mismos indican, no gusta y no quieren meterse en ello, porque con política no hacemos nada.

“Porque ya tú dices qué fastidioso, qué tedioso es eso. Hay lo mismo todo el tiempo” (Participante del grupo focal del Estado Anzoátegui).

“Me parece que la definiría como lucha” (Participante del grupo focal del estado Lara).

Otro grupo de vinculaciones está conformado por sentencias de este tipo: se volvió partidista, coarta la participación de la gente, las decisiones vienen tomadas desde arriba (tanto en oposición como gobierno), se ofrecen liderazgos salvadores. En esta mirada se evidencia la sensación de que la política está en función de grupos partidistas y es ejecutada en desconexión con las mayorías.

“La idea de un líder salvador que haga todo el trabajo no funciona. Hay que buscar gobernabilidad” (Entrevista a un académico del estado Mérida).

“Cuando se escucha en la calle la palabra política, la gente de una vez lo asocia con los partidos” (Participante del grupo focal del estado Apure).

Aparece un último conjunto de rasgos negativos de la política, marcado, principalmente, por las siguientes sentencias: falta de respeto, algo que trae mucho conflicto, se rompen relaciones (incluso familiares). En esta lógica, la política es productora de enfrentamientos y, como reacción, algunas personas se relacionan con ella desde el temor, el rechazo y la subvaloración.

“Vamos a hablar de política y todo el mundo se va a molestar [...] cada quien va a hablar y después va a terminar en insultos” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

“Hay como un desgaste entre nosotros en cuanto a la política [...] decimos que no hay que hablar de política, inclusive en los propios grupos así sean familiares, que no se hable de política para no dividir” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

Los señalamientos sobre lo negativo de la política y el impacto que eso tiene en las personas pueden resumirse desde la siguiente reflexión: “El punto de partida es que en Venezuela la producción política es muy inferior a lo que necesitamos, en cantidad y calidad [...] Hay que elevar la productividad política de cada uno y del todo” (Ugalde, 2016, p. 149).

II: LA DEMOCRACIA

Eje fundamental de la investigación, la democracia, abordada aquí desde la percepción que sobre ella tienen las personas, se convierte en línea principal para guiar la interpretación y el análisis de las otras categorías que este estudio ha elaborado. Cuando se hace referencia a línea principal, lo que se quiere destacar es que, el vaso comunicante, siempre estará referido a la democracia, ya que es telón de fondo de la investigación planteada.

Tanto los participantes en los grupos focales como los especialistas a los que se entrevistaron se acercaron a la idea de democracia desde sus percepciones, más que haciendo una aproximación conceptual. Este planteamiento permite destacar, para los fines de esta investigación, los rasgos positivos y las debilidades que, para las personas, tiene la democracia y su aplicación.

Dejar claro que el objetivo de esta investigación no es elaborar un concepto de democracia, se inscribe en el horizonte de lo planteado por Lefort cuando, refiriéndose al poder, afirma: “No será definiendo términos como nos desprenderemos de la cuestión del poder” (Lefort, 2004, p. 23). Lo mismo que al poder, la cita aplica a la democracia; más aún cuando se quiere hacer una exposición de lo que las personas reflejan al pensar en una idea.

Rasgos positivos de la democracia

Aparecen aspectos como libertad, posibilidad de elegir, participación, pluralidad. Los términos destacados en esta sección se emparentan con lo que puede describirse como el rasgo de interacciones en torno a lo electoral que supone la democracia, haciendo visible, al mismo tiempo, la importancia de la participación (con la responsabilidad que supone) que abarca a las diversidades.

“Tener voz, la capacidad de decidir” (Participante del grupo focal del estado Miranda)

“Que podamos tener la libertad de elegir lo que nosotros queremos y de defender nuestros pensamientos” (Participante del grupo focal del estado Lara)

“Donde la pluralidad de pensamientos conlleve a participar masivamente” (Participante del grupo focal del estado Miranda).

“Elegir libremente” (Participante del grupo focal del estado Anzoátegui).

También se valora como positivo que la democracia protege o garantiza los derechos (entendidos dentro del amplio marco de los derechos humanos), apunta al bienestar común y posibilita la convivencia. Siguiendo estas ideas, expresadas por las personas con las que se realizó el trabajo de campo, la democracia se percibe como un marco relacional para la sociedad que interactúa en torno a los acuerdos que se han establecido y propenden al desarrollo.

“Se da la protección de los derechos”. (Participante del grupo focal del estado Mérida)

“Refleja que todos tenemos derechos, que todos tenemos deberes”. (Participante del grupo focal del estado Monagas).

“Expresarse libremente” (Participante del grupo focal del estado Aragua).

“La democracia también respeta los derechos humanos” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

Otra asociación con la idea de democracia es la justicia. Es considerada como el mejor sistema de gobierno. Con lo señalado se invita a pensar que, para las personas con la que se trabajó, la democracia sigue siendo la opción idónea para encauzar a Venezuela.

“Debemos entender que debemos basarnos en la Constitución y en las leyes”. (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“Es el mejor sistema para convivir dentro de una sociedad” (Participante del grupo focal de Distrito Capital).

Resulta notable que, al expresar los rasgos positivos de la democracia, las personas centraron su opinión en torno a las libertades y los derechos, yunta que se convierte en el sustento de lo que ellos creen puede ofrecer la democracia como forma de gobierno y como manera de interrelacionarse los individuos entre sí. Al respecto, es pertinente traer a colación la reflexión de Álvaro Aragón, quien, al vincular ciudadanía con democracia y política recuerda:

“La prioridad de los derechos de los ciudadanos y la obligación del Estado de protegerlos” (Aragón, 2015, p.80).

Debilidades de la democracia

El Estado asume un rol protagónico, se confunde democracia con asistencialismo y subsidio. Las debilidades aquí recogidas aluden al papel de un Estado que, al concentrar poder, ha convertido en el brazo ejecutor de los planes del gobierno que lo representa. Esto se percibe como un aspecto a mejorar.

“Siento que se ha confundido qué es democracia, ya que todo lo esperan gratis”.
(Participante del grupo focal del estado Miranda)

“El Estado no puede solo darle solución a los problemas sociales, y creo que allí es tema para sentarse y conversarlo entre todos”. (Participante del grupo focal de Distrito Capital).

“Si gozáramos aquí en Venezuela de un gobierno descentralizado [...] entonces dijéramos, esta democracia es mucho más equilibrada”. (Participante del grupo focal del estado Aragua).

Directamente vinculado con el punto anterior, las personas han señalado que una debilidad visible de la democracia es la partidización del ejercicio del poder que en ella opera. La percepción de que no se establecen planes de gobierno pensando en el país todo, sino que favorecen a pequeños grupos afectos a quienes toman las decisiones, se ha instalado generando desazón y rechazo a ese tipo de acciones.

“Se ha partidizado la democracia”. (Participante del grupo focal del estado Anzoátegui)

“La democracia empieza a demandarse más participativa, es decir, que el poder no radique en unos pocos”. (Entrevista a dirigente político de Distrito Capital)

“Nosotros hablamos de los excluidos de antes, ahorita son más excluyentes que los anteriores, en ese caso, se voltea la tortilla por decirlo así”. (Participante del grupo focal del estado Lara)

Continuando con las debilidades de la democracia, se manifiesta que no hay suficientes y eficaces controles administrativos (se producen altos niveles de corrupción), se evidencia un mal funcionamiento de las instituciones. Al señalar este aspecto, los participantes refieren a la necesidad de sanear el funcionamiento institucional, tanto en el perfil de quienes la conforman como en posibilidad de ser más funcionales y menos burocráticas.

“Controles, controles en todas las áreas, en área económica, en área social, controles de las finanzas públicas” (Participante del grupo focal del estado Lara).

“La debilidad de la democracia es la corrupción” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

Finalmente, para algunas personas las debilidades de la democracia están en su propio diseño; exponiendo lo paradójico de una bondad que puede convertirse en fragilidad. Es muy importante destacar este punto, porque, arroja luces sobre una suerte de ambivalencia en la valoración que tienen las personas hacia la democracia, situación que se ha podido palpar en el trabajo de campo de esta investigación.

“Es tan democrática que permite gente que al llegar al poder atente contra ella misma” (Participante grupo focal del estado Apure).

Queda constancia de que buena parte de las debilidades o aspectos a mejorar que tienen la democracia, desde la mirada de quienes formaron parte de los trabajos de campo, tiene que ver con lo susceptible que es ante las pretensiones de pequeños grupos de apoderarse de sus significados, utilizarla a discreción y desdibujar, progresivamente, la importancia que tiene. Esto está ligado al hecho de lo que se ha llamado partidización de la democracia que sitúa al Estado como el rector de la vida cotidiana.

“La democracia se degrada en mecanismos institucionales que resulta fácil poner al servicio de los más poderosos, de los aparatos y los grupos que acumularon suficientes recursos para imponer su poder a una sociedad” (Touraine, 1995, p. 192). Evidenciar la idea de Touraine obedece a la intención de recalcar la coincidencia de su interpretación con lo que plantean las personas que participaron en los trabajos de campo de esta investigación, dejando abierta la invitación a discutir y proponer en este punto que, desde hace un tiempo, se ha instalado en el escenario.

Resulta fundamental tener presente que la mirada sobre la democracia que se está compartiendo obedece a la realidad venezolana, y está basada en la opinión de personas de comunidades en 10 estados del país y el Distrito Capital. Más allá de la aclaración realizada, resulta sugerente observar que la democracia, su implementación y la convivencia social que de ella deriva, está siendo sometida a fuertes cuestionamientos en diferentes países, principalmente en América Latina.

III: LOS ACTORES POLÍTICOS

Indagar sobre los actores políticos permite conocer la valoración que se le da a este grupo, tan importante como visible, de la realidad nacional. Según los contenidos que emergen en los encuentros, se identifican varios grupos que, para los participantes, pueden ser considerados actores políticos: ciudadanos y ciudadanía, el gobierno, los dirigentes políticos, oficialismo y oposición.

Parten de una idea sobre ciudadanía entendida como una responsabilidad, un quehacer social, que da sentido de cohesión y pertenencia. Se manifiesta que las acciones ciudadanas pueden dar respuestas a problemas de su realidad social, por lo que en la conexión ven la clave.

“...es la mínima conciencia política necesaria del ciudadano para que comience a analizar qué es lo que está pasando en el mundo de la política para que ellos tengan en su decisión el marcar el destino del país” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“Son cercanos porque yo siento que la ciudadanía es un pueblo organizado. Mientras que el pueblo es un pueblo que está allí y que debe y necesita llegar a la ciudadanía” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

Ser ciudadano es entendido como una forma de actuar que implica el cumplimiento de deberes y el ejercicio de derechos. Según los participantes, el ciudadano tiene un papel protagónico dentro de las decisiones y el rango de posibilidades que se habilitan desde la participación en procesos. Están llamados a ser sujetos de las propuestas y acciones que requieren las soluciones anheladas.

“...nosotros somos los que tenemos que hacer valer esos derechos, esos derechos, y también cumplir con nuestros deberes” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

...el ciudadano para mí se convierte en ciudadano precisamente cuando aprende a exigir, cuando aprende a utilizar esos derechos, pero también cuando se vincula con los demás ciudadanos para exigir a las instituciones que le puedan resolver sus problemas (Entrevista a dirigente político del estado Lara).

El gobierno emerge como otro actor dentro del acontecer político. Es descrito a partir del poder que puede ejercer sobre los ciudadanos, en la posibilidad del control económico y por ejercicio de la fuerza. Es percibido en posición de ventaja, por la asimetría en la relación con las personas. Comprender el rol que juega dentro de la dinámica política, incluye la crítica

a la falta de respuestas para solventar problemas que consideran relevantes y que desde la opinión de los participantes no es otra que deficiencias en la manera de gobernar

“El gobierno venezolano no requiere el acompañamiento de la sociedad, porque no depende de los impuestos ... lo que hace cuando se acercan los períodos electorales empieza a repartir real” (Entrevista a un académico del estado Mérida).

“Pudiera ser Nicolás Maduro, que no ha sabido ser un político con capacidades obvias de gobernar un país” (FG7 Monagas).

“... debido a la falta de conocimiento creo que es la razón de ser en la que estamos actualmente el desconocer el tema de la política nos ha hecho creer en ideologías y formas de gobierno que de una manera u otra se alejan de un gobierno que realmente se preocupe con las necesidades del pueblo” (Participante grupo focal del estado Monagas)

El gobierno, como actor político, también es señalado como responsable directo de problemas específicos de la población, y ante él hay sensación de indefensión. Resulta relevante que dentro de las apreciaciones que hacen del gobierno, en ocasiones expresan la dificultad para diferenciar aquello que es gobierno de lo que es el Estado, en el sentido que no ven los límites claros.

“... que no es fácil en este momento luchar contra el gobierno” (Participante grupo focal del estado Lara)

...lo que pasa es que gobierno y Estado son una misma cosa (Participante grupo focal del estado Apure)

Al referirse a los políticos, claramente asociados a una acción partidista, las expresiones rondan el descrédito. Aquí se incluye la mirada reflexiva de algunos de los entrevistados, que en su condición de políticos se definen a sí mismo; esto permite contrastar con la mirada de los participantes de las comunidades quienes describen lo que para ellos representan, en la actualidad, estos actores.

A la hora de describirse a sí mismos, algunos de los dirigentes políticos entrevistados intentan marcar una distancia de aquello que en la política consideran prácticas erróneas. Algunos se piensan como una alternativa, porque desde su mirada, ofrecen algo diferente y nuevo, aunque perciben obstáculos para lograr un espacio dentro de la política actual.

“Están haciendo una nueva generación de dirigencia en nuestro país... No tiene nada que ver con los colores, pero yo siento que en este momento están

naciendo. Y esa nueva generación, donde yo participo, tiene que ser una generación que realmente piense en darle respuestas a la sociedad” (Entrevista a dirigente político del estado Zulia)

Desde la mirada de los participantes, la valoración de los políticos varía según el momento. En el contexto de las campañas electorales es donde se presentan elementos más negativos, aquí los políticos son entendidos en su rol de candidatos, y se les recuerda por promesas incumplidas y la desilusión de la conexión con las comunidades. En términos de propuestas y promesas, se rechazan las posturas que promuevan conflicto. La necesidad de superar los problemas de las comunidades hace que las posturas que dividen se perciban como lejanas a la posibilidad de construir soluciones y ahonde la negativa valoración de los políticos.

“... como se acercan las elecciones, entonces ahí sí, ellos quieren como quien dice apañarla a la comunidad buscar el voto a ver con cuánto cuenta y entonces eso me parece decepcionante porque nos buscan como para lucrarse, para un fin, y no en realidad para una ayuda como tal como la que queremos” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

“... yo deseo que las narrativas de campaña política no nos sigan dividiendo, yo escucho [...] ‘vamos a enterrar al socialismo’ y ya va, pero el socialismo no es una idea son personas, con nombre y apellido que son vecinos nuestros, chica nos estás haciendo daño” (Participante grupo focal del estado Apure).

Otras de las críticas mencionadas sobre los políticos es la motivación para centrarse en los beneficios personales y donde dejan de lado las necesidades de las comunidades. Asimismo, el tema de la desvinculación es un aspecto que se repite en el discurso de los participantes, quienes de diferentes formas expresan que perciben que al llegar al poder los políticos olvidan las necesidades por las que deben y prometieron trabajar.

“Que solo piensan en sí mismo y no en otros” (Participante grupo focal del estado Miranda)

“...los políticos están totalmente desvinculados de la realidad, han creado un panorama que para ellos puede ser beneficioso, pero realmente no ha funcionado en la sociedad y esto ha provocado un desequilibrio total desde un momento tanto económico como educativo y en todos los aspectos generales” (Participante grupo focal del estado Monagas)

“Porque independientemente hay muchos que no creen en los políticos, y entonces, al no creer en los políticos, no quieren participar porque ya saben que

vienen a un engaño, que ya vienen arrastrando, como dicen dicho, promete que no funciona” (Participante grupo focal del estado Guayana)

“Y uno se siente como engañado, porque te dicen unas cosas ahorita y entonces salen otra... No creemos, no confiamos, no sabemos si hoy estará bien este partido, estará mal que yo siga ese partido” (Participante del grupo focal del estado Anzoátegui)

Asimismo, se entiende que existe otra manera en que los políticos forman parte del acontecer social, más allá de escenarios electorales. Es en este espacio donde los participantes exponen cómo desearían **que fuese la relación de los políticos con las comunidades. Ahí resumen las responsabilidades y expectativas en torno a lo que se espera que hagan, propongan y solucionen.** Un elemento común es la exigencia de liderazgo, capaz de dialogar con todas las partes, el compromiso con las necesidades de la población, la conexión necesaria para trabajar por un bien común y compartido:

“Yo cuando veo un personaje político veo una persona que tiene unas ideas y un liderazgo, pero que representa una fracción de un grupo, por eso se habla de divisores o de líderes contrarios, yo veo un líder que tiene la posibilidad de crear grupos y de crear fracciones” (Participante grupo focal del estado Mérida).

“Un político tiene que estar totalmente conectado con la realidad de la comunidad, con la realidad de la gente, saber qué es lo que necesitan y no hacerse una idea de lo que ellos quieren, sino realmente saber lo que necesitan” (Participante grupo focal del estado Monagas).

Al evocar la idea de los actores políticos surge la mirada desde los diferentes bandos que son percibidos por los participantes: el oficialismo y la oposición como si se tratara de dos grupos claramente segmentados pero que, en sus descripciones, aunque dicotómicas, se encuentran características comunes en ambos grupos: la falta de respuesta a las necesidades que enfrenta las comunidades.

Sobre la oposición recae la responsabilidad de buscar espacios de negociación y abrir posibilidades de encuentros, que permitan una propuesta política diferente y alejada de polarizaciones. Mientras que al oficialismo se le entiende desde una posición de privilegio que no ha sabido dar respuesta a la problemática actual y que se centra en la permanencia en el poder, sin miramiento alguno.

“...que hay culpabilidad de las dos partes, parte del gobierno y parte de la oposición...” (Entrevista a dirigente político del estado Apure).

Pero nosotros carecemos de dirigentes de partidos de oposición, que son quienes deberían estar al frente de todo esto, no solo de las campañas electorales, sino del trabajo constante que tiene que hacerse” (Participante grupo focal del estado Apure).

Los errores cometidos en el pasado forman parte de la memoria colectiva y se pide en este momento la posibilidad de hacer las cosas de forma diferente, para que se produzca un cambio en la situación que están viviendo las personas. Se reclaman las ausencias, en el sentido que, para algunos participantes, existe falta de liderazgo, hecho que no les permite sentirse identificados, y mucho menos representados.

Luego de presentar opiniones de las personas que participaron en los trabajos de campo, es menester establecer un diálogo entre las expresiones recogidas y algunos especialistas en el análisis político. Insistente fue la mención sobre la percepción que se tiene de la ciudadanía como un actor político, al respecto:

Por mi parte, creo que la práctica de las democracias contemporáneas demuestra que es necesario hacer justicia a los dos extremos planteados y reconocer el carácter individual/singular de las personas que constituyen una sociedad (carácter que nunca se podrá enajenar), y la necesaria salida de sí mismo hacia el otro como otro distinto en cuya comunidad de intereses hacemos justicia a nuestra misma realidad humana y personal (Virtuoso, 2023, p. 80).

Recurrir al planteamiento de José Virtuoso puede ayudar a asumir la complejidad de la tensión existente entre dos de las dimensiones de la ciudadanía, aplicada, en esta oportunidad, a la posibilidad de constituirse en actor político. Ciertamente será político su accionar, en cuánto que hay reconocimiento de lo distinto que no niega una realidad compartida; al mismo tiempo, está lo más individual de las personas, aquello inajenable que no necesariamente tendrá vinculación con el ámbito público de la política. Esta tensión es fundamental, aceptarla y procesarla puede contribuir a aclarar el rol de la ciudadanía como actor político o como grupo de individuos que observan, proponen, pero no participan como actor.

También se emerge que las personas ubican a los dos grandes grupos políticos, gobierno y oposición, como actores fundamentales. La claridad detrás de la observación es indiscutible, no obstante, es sugerente proponer una posibilidad de análisis que, en el contexto venezolano, puede generar una interpretación en términos de lo que, cuando menos en lo discursivo, ha sustentado el accionar de los actores de gobierno y oposición: “Hoy ‘socialismo’ vs. ‘capitalismo’ es un debate entre palabras cómodas y anticuadas que no aclaran, sino que impiden” (Ugalde, 2016, p.74).

La valoración negativa de los políticos, entendidos estos como los representantes de los dos bandos o grupos, se ha validado por los participantes de los grupos focales y los entrevistados, por el hecho de estar desconectados de las realidades nacionales y locales, por aparecer en tiempo de elecciones y por promesas que no pueden o quieren cumplir; en buena medida, esas actitudes de los políticos, están conectadas con el carácter pseudo ideológico de socialismos y capitalismo de los que quedan presos y les imposibilita ser interlocutores reales de las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos.

IV: PARTICIPACIÓN POLÍTICA

La unidad temática sobre participación está comprendida por diferentes dimensiones que pretenden describir la percepción que tienen los participantes. Una de las maneras de participar es el terreno político, para la cual creen necesaria la motivación de los miembros de la comunidad. Comprenden que es una decisión individual pero que podría mediar a través del intercambio social.

Elementos de la participación política

La idea de decidir parece ser un elemento relevante de la participación, ya que representa una forma de tener voz en diferentes procesos, mediados por la posibilidad de elegir. Sin embargo, creen que es importante la formación, porque entienden que para participar hay que conocer lo que se está haciendo, de una manera activa y responsable.

“... y cuando tú pasas por un sector y tú ves que están haciendo un saco, mira, vamos a baja y vamos a este, la motivación del vecino, vamos a bajar, y vamos de dos, y vamos de tres, veinte, vamos” (Participante del grupo focal del estado Miranda).

“Participación política para mí no es solo apoyar a otro. Es ser parte de esa toma de decisiones” (Participante del grupo focal del estado Mérida).

“Pero para participar hay que prepararse. Hay que estar bien informado, bien documentado para poder formar parte de esas organizaciones de la sociedad civil” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

Involucrarse en la toma de decisiones, activar a las personas y formar parte de organizaciones tiene una traducción en ganancia para alcanzar soluciones comunes. La falta de participación es valorada negativamente, en el sentido que esta acción afecta en los procesos sociales. Se justifica desde la desilusión de las personas por la falta de credibilidad

en los procesos. Sin embargo, sí perciben que existe participación y es una decisión individual que tiene efectos en el colectivo.

“Entonces uno tiene que participar, y sí tiene que participar para ver lo que está adentro” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“...es decir, yo digo, yo voy a llegar y hacer esto, y no cumplo, la gente se decepciona y decide no participar. Pero no es que no hay participación, la participación per se existe y tú la puedes hacer. Tú decides no hacerla. Entonces, sí existe participación política porque tú puedes participar” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

Las consecuencias percibidas sobre la falta de participación son vistas como elemento clave para agravar los problemas: es dejar que otros decidan y hagan sin que los interesados se involucren. Es mirar desde la crítica pasiva que no genera soluciones.

“La democracia se sostiene con la participación de todas las personas, de todos los actores y el sostenimiento de todas las instituciones al no cuidarlas al no participar y me atrevo a adelantar al no votar, literalmente nosotros también estamos profundizando en la crisis” (Entrevista a dirigente político de Distrito Capital)

“Yo creo que sí, que sí debería ser no debemos abandonar los espacios como se hizo en los consejos comunales, ese el proceso, pero eso es así, no se puede dejar a un lado, participamos como sociedad civil, y bueno mejorar los servicios públicos y no se deben abandonar, indiferentemente de la tendencia política” (Participante del grupo focal del estado Lara).

Función de la participación

Permite ser parte de un grupo, genera sentido de pertenencia y cohesión, lo que refuerza el tejido social. La posibilidad de generar cambios en la situación social es una de las funciones más mencionadas y mejor valoradas de la participación. Participar es poner al servicio los aportes personales de cada individuo, es descrita como la forma legítima y posible de lograr los cambios sociopolíticos que desean.

...el que no habla nadie lo escucha. Si tú no das tu opinión sobre algo que te molesta o algo que tú quieres, ¿cómo se va a ejercer tu derecho a la democracia, a la libertad de expresión? ¿Cómo vas a ejercer tu derecho como ciudadano si tú no te expresas? Si tú no participas libremente en cualquier actividad que se genere dentro de tu comunidad o dentro de tu estado” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

“...tener ese sentido de pertenencia. Yo participo porque tengo sentido de que eso me pertenece, me envuelve, quiero que esté bien. Y bueno, y disposición. Tener la disposición de participar” (Participante del grupo focal del estado Aragua).

La organización de las comunidades tiene una relación estrecha con la participación, erigiéndose como un espacio construido a partir de objetivos comunes y con la colaboración de diferentes miembros. Asimismo, existen menciones que evocan el sentido de urgencia que tiene la participación, una acción necesaria y que no debe desestimarse porque se percibe como único medio para alcanzar ciertos objetivos.

“Yo creo que debe haber una transformación real de la dirigencia política. Y en eso yo siento que tengo que participar. Siento que tengo que participar” (Entrevista a dirigente político del estado Zulia)

“...eso es lo que estamos viendo actualmente mucha gente tratando de participar para buscarle una salida al país” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

Las elecciones son un hito importante para los participantes y encuestados. Se entiende como un evento crucial en la toma de decisiones y se muestra como una oportunidad para lograr objetivos. Suelen ser explicadas desde eventos pasados y desde esa aproximación se proyectan hipotéticos escenarios de futuros comicios. Existe una percepción del evento electoral como la vía para generar cambios en la política actual, por lo que consideran que deben lograr que participen gran número de personas.

“Porque mientras el pueblo siga pensando de que tiene ciertos derechos de que el pueblo quiere salir a votar, de que el pueblo quiere participar, el pueblo quiere de repente un cambio, porque sabe lo que significa para él, a esa parte demócrata que creo que sí hay cultura” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“Hoy los venezolanos hemos aprendido y hemos madurado al hecho de participar. Para todos se nos consulta. Se nos ha consultado para todos. A veces dicen que ya es un fastidio las elecciones. Y en los últimos 14, 15 años hemos hecho muchísimas elecciones” (Entrevista a dirigente político del estado Zulia).

...hay que buscar en estos momentos la manera de motivar, también a la persona que ya no piensan en salir a votar porque muchas personas desmotivadas, muchas, y no es fácil [...] creo que hay que hacer el trabajo de la motivación del voto, si hay esperanza para Venezuela, si podemos mejorar, si podemos los cambios y no seguir, eso de seguir personas, seguir ideas, planes de gobierno,

proyectos de crecimiento para el país, proyectos de cambio para el país y tratar de, de participar...” (Participante del grupo focal del estado Lara)

“...hay dos cosas que mueven a la gente, el amor y el dolor, unos saldrán a votar por odio y otros por odio a lo que ha hecho el gobierno y otros por amor a los que se han ido y regresen...” (FG11 Focus frontera)

Se hizo presente el tema de la abstención electoral tanto por decisión propia como por estrategia de la dirigencia política. Según la mirada de los integrantes de los grupos focales como de los entrevistados, el llamado a no votar desde sectores políticos en el pasado se califica como un error. Las consecuencias directas de dichos llamados fueron la confusión y la desacreditación del mecanismo electoral. Al abstencionismo, se suma, como elemento desmotivador para ejercer el voto, la ausencia de una oferta clara, incluyente y que tenga al país como norte.

“Y entonces, le han hecho un daño terrible a la sociedad venezolana. Con eso de no llamar a votar, que me van a trampear” (Entrevista a dirigente político del estado Apure).

“... yo tengo la crítica tengo del accionar de la abstención ‘como en el no participemos’, y no participar en los consejos comunales, nosotros, las juntas sociales veníamos participando en las asociaciones de vecinos, y este abandonamos ese espacio democrático por cualquier visión que se veía” (Participante del grupo focal de Distrito Capital).

“Hoy usted le pregunta a alguien por quién va a votar, y eso prefiere no votar porque ningún partido le convence, ninguno, ni que sea del gobierno ni de ninguno” (Participante grupo focal del estado Apure).

“Por falta de estrategia y motivación también” (Participante del grupo focal del estado Miranda)

Otro tema a la hora de construir acerca de la participación tiene que ver con la percepción sobre el sistema electoral, por ser el ente encargado del proceso de las elecciones. Para los participantes también es válida cierta suspicacia, generada no solo a partir de discursos sino de eventos electorales pasados, en los que no captaron suficiente transparencia. Por ello, señalan que hay que construir condiciones para motivar a las personas a confiar nuevamente en el proceso electoral.

“...a nosotros también nos sembraron la desconfianza en el proceso electoral, esa desconfianza en el proceso electoral tal vez es una de las razones por las cuales estamos pagando las consecuencias de esas acciones de no haber

interpretado que el derecho al sufragio es importantísimo para marcar el destino del país” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“...el daño terrible que se le sembró a una sociedad de decir que el CNE lo trampea, cuando es falso, cuando asumieron una responsabilidad y nos ganaron una Asamblea Nacional en mayoría” (Entrevista a dirigente político del estado Apure).

“...que haya igualdad garantía, y condiciones electorales de igualdad y equidad no como lo que sucedió ... me voy hacia la parte de la reinstitucionalización del voto para darle garantía a la participación” (Participante del grupo focal del estado Lara).

De lo descrito en este apartado de participación política, destacan dos elementos, de los que derivan otros de los que se han expuesto. En primer lugar, el valor de la motivación para participar; en segundo lugar, la consciencia de la pertinencia de participar políticamente para tener una palabra en los eventos significativos de la vida nacional, principalmente relacionados a lo electoral.

Atendiendo el aspecto de la motivación que moviliza a la participación, en este caso política y con expresiones electorales: “Necesitamos líderes en acción para convencer a la mayoría de que sí hay futuro democrático y social” (Ugalde, 2016, p. 180). La afirmación a la que se recurre puede dar solidez y ampliar el significado de lo que han expresado las personas con las que se trabajó, en cuyos testimonios se intuye la pertinencia de construir confianza en sus propias potencialidades, para motivar la participación.

En cuanto a la pertinencia de participar, como un hecho consciente que propende a mejorar los mecanismos para involucrarse, sin negar las dificultades a las que hacen alusión, principalmente la falta de confianza en propuestas y organismos, resulta útil traer a colación: “Sin embargo, en coyunturas de crisis se hace conveniente e incluso necesario la participación extraordinaria de los ciudadanos” (Fundación Centro Gumilla, 2015, p. 114).

Lo extraordinario a lo que apunta la cita está referido a superar la desconfianza y los obstáculos que pueden conducir a la parálisis, para tornarlos, no con ingenuidad sino con movimiento, en posibilidad de acuerparse en torno a la participación política.

V: LAS INSTITUCIONES

Se observa cómo son percibidas, cómo las valoran a partir de los elementos de su funcionamiento. El sentir de los participantes centra la discusión alrededor de las actividades organizativas, y del impacto que genera en los individuos y comunidades que las instituciones ofrezcan soluciones o sean un instrumento de traba y dificultad para la resolución de trámites, la mediación entre las demandas de las personas y las soluciones requeridas.

“Yo pienso que estas instituciones serían el brazo ejecutante de estas políticas tomadas, yo pienso que sí son importantes” (Participante del grupo focal del estado Mérida).

“...son como organismos que se encargan de brindarle un bienestar a la comunidad en general” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

Logran identificar diferentes instituciones y la eficiencia de éstas está determinada por su naturaleza administrativa. En las privadas perciben mejor funcionamiento que en las públicas; éstas últimas reúnen valoraciones negativas relacionadas con la incapacidad para dar respuestas a los ciudadanos. Emparentan los problemas en las instituciones a la crisis multimodal del país, y el buen funcionamiento a la positiva disposición de las personas que en ellas desempeñan su trabajo.

“Yo siento que todas las situaciones que estamos pasando con nuestro país han afectado mucho a las instituciones públicas, porque vemos la necesidad en la parte económica” (Participante del grupo focal del estado Aragua)

“Y yo ese es el temor de buscar e ir a las instituciones, pero adentro también hay gente que hacen lo mejor por vocación e identidad con la institución a pesar de percibir poco y se busca la manera...” (Participante grupo focal del estado Apure)

Independientemente de cómo se percibe el funcionamiento, para los participantes las instituciones son importantes dentro de las dinámicas sociales, ya que son entendidas como órganos regulatorios que garantizan el cumplimiento de las leyes y funcionamiento de la dinámica política.

“Son vitales en el mismo ambiente democrático una institución sana, una institución que dé respuesta real a los ciudadanos” (Participante del grupo focal del estado Mérida)

“...las relaciones entre todas las instituciones de un estado son fundamentales, porque hacen son la vida de un país, son las instituciones donde las personas van a reclamar hacer cumplir sus derechos y son los que tienen el deber de escucharlos a las instituciones las personas que la dirigen” (Participante del grupo focal del estado Monagas).

Los participantes mencionan la necesidad de rescatar o reconstruir el funcionamiento de éstas. La pertinencia de reestablecer ciertas características de las instituciones parte de la percepción sobre los problemas que identifican en la cotidianidad, entre los que se encuentran la falta de libertad, la no independencia de poderes y la corrupción dentro de la administración.

“...primer lugar para que haya democracia tenemos que salvar las instituciones sin eso no vamos a poder rescatar la relación del ciudadano con las instituciones que es básicamente rescatar la confianza del ciudadano en las instituciones y la democracia no podrá perdurarse en las instituciones hoy en día” (Entrevista a dirigente político de Distrito Capital).

“Para mí la institucionalidad es un atributo básico dentro de una república haciendo pleno derecho del Estado, la democracia donde exista la separación de poderes y eso era que la república sea una república exitosa en la democracia” (Participante del grupo focal del estado Monagas).

“... está grave porque no hay una institucionalidad, y eso como lo han comentado ya es grave, porque no hay libertad, pero es que en este país no hay nada de institución que lo respalde como para que haya justicia y esto que estamos haciendo hoy” (Participante grupo focal del estado Apure).

Según algunos participantes y entrevistados, el uso político de las instituciones es la causa de la distorsión en su funcionamiento. Las principales críticas están dirigidas a la incapacidad para dar respuestas, así como a la personalización del trabajo, en el sentido que la eficiencia depende de quienes están en el cargo y no de políticas institucionales.

“Yo pienso que nuevamente cuando hablamos de institución, ya existe, porque estamos hablando del Estado, y de la norma y como dijo allá el compañero hay unos poderes , hay una institucionalidad, cuál es el problema, que existe una confusión entre gobierno, Estado y partido pues, eso ahorita todo es lo mismo, el trabajo responde a un mismo fin, y bueno eso se ha hablado mucho, que debemos reinstitucionalizar y reestructurar los poderes, con los poderes pasa eso” (Participante del grupo focal del estado Lara).

“...dependiendo de las personas que estén allí, pues estando un buen representante, se hace bien, pero sus brazos, deben ejecutar dependiendo la institución a la que se vaya, no hacen el trabajo, todo se cae” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“Porque precisamente quienes están en el poder y tienen hoy en día todas las instituciones secuestradas, por algo estamos aquí, no va a permitir que esa

nueva institución con las mil y un buenas intenciones proponga y si lo propone no va a ser tomada en cuenta para recuperar al país” (Entrevista a dirigente sindical del estado Bolívar).

La iglesia

La iglesia se entiende desde su acción e incidencia social en las comunidades. Parece ser descrita por los participantes desde su presencia en sectores específicos, por lo que es valorada como institución que logra dar respuesta a ciertas necesidades que no están atendidas. A la Iglesia se le atribuye la responsabilidad de cumplir una función mediadora que concilie y permita la integración de diferentes posiciones.

“...hay instituciones a favor y otras no, porque si hablamos de las instituciones con respecto a la iglesia católica, por ejemplo, la parroquia está allá y hace un servicio social, y es con la comunidad, puede hacerse bien” (Entrevista a dirigente político del estado Lara).

“...es que los problemas sociales, de salud, o de alguna manera, y es ver qué esto desplazó una dirigencia política de gobierno, y una dirigencia política social, eclesial, educativa, y la gente se está refugiando allí, y la gente se está refugiando en lo eclesial-social, y no en lo político” (Entrevista a dirigente político del estado Apure).

La institución como parte del escenario político, democrático y social del país está cuestionada por sus altos niveles de ineficiencia, lo que no significa el desconocimiento de su validez y pertinencia para canalizar, de mejor manera, la relación personas – Estado. Participantes de los grupos focales y entrevistados coincidieron en la obligatoriedad de sanear el funcionamiento institucional, depurándolo de vínculos afectivos, partidistas o con fines de lucro, para dar paso a organismos que acojan la diversidad de demandas, las procese y viabilice, más allá de opciones y preferencias políticas.

En sintonía con lo que han manifestado las personas, se evidencia la siguiente afirmación: “La confianza en las instituciones está muy limitada. La percepción de las burocracias políticas es negativa. Similar suerte corre otras instituciones de la vida civil, como partidos, sindicatos, gremios y medios de comunicación” (Virtuoso 2023, p. 241).

VI: VIVIR EN VENEZUELA

Los conflictos son descritos desde sentimientos intensos y con consecuencias profundas según la percepción de los participantes y entrevistados. Entre las menciones destaca el rechazo por causas de diferencias políticas. El conflictivo es narrado como algo que no surgió de forma intrínseca, sino que fue impuesto por un agente externo, de “otros” que plantearon

esta división entre las personas. Aunque el tema se plantea en forma general, surgen ejemplos desde lo privado, eventos específicos que afectaron en la individualidad y que son valorados desde el costo para las personas. El conflicto se maneja no solamente con lo que se dice sino también con los silencios que marcan ciertas heridas.

“Hubo años atrás que se tuvo que hacer un trabajo con esta gente, porque había mucha diferencia y las situaciones, pues, se tenían a difíciles, porque personas de una misma familia, o sea, estaban, cómo te puedo decir, o sea, había mucho conflicto, ¿no? Solo porque cada uno tenía una ideología diferente. Y esto, de verdad, que, para la familia” (Entrevista a activista social del estado Sucre).

“... pero si conflicto fuerte, fuerte enfrentamiento, o sea, negarse a prestar ayuda, negarse a entregar recursos, negarse a cualquier cosa sencillamente porque uno no es de esa línea política” (Participante del grupo focal del estado Mérida).

“...hay como un desgaste en nosotros en cuanto a la política y la gente o estamos muy decepcionados y desilusionados, entonces, decimos que no hay que hablar de política inclusive en los propios grupos así son familiares que no se hable de política para no dividir, para no llevar la contraria” (Participante del grupo focal del estado Zulia).

La conflictividad por razones políticas se tradujo, para los participantes, en quiebres de familias y comunidades, situaciones que dejaron en las personas el sentimiento de haber roto vínculos fundantes en su vida. Algunos participantes traen a las discusiones historias dolorosas, derivadas del conflicto político, específicamente relatos sobre episodios personales donde vivieron las consecuencias de la exclusión y que dejaron huella por la profundidad de la herida. Reflejan cómo la confrontación política tuvo en consecuencias dentro de sus esferas privadas.

“Muchas familias, este, divorciadas con esposos, con esposas terminaban porque uno era de una cosa, el otro era de otra. No buscaron la manera de conciliar y de respetar” (Participante del grupo focal del estado Aragua).

“Yo fui de buena manera, verdad, de decirle que, por favor, por qué le dejó de vender la bombona a mi hermano. Que ahí están unos niños recién nacidos. Y ella viene a decirme algo así. Ella lo que puso como un bocón ahí, ante todas las personas y quiso humillarme” (Participante del grupo focal del estado Anzoátegui).

“... fui víctima de mis propios vecinos, y me tuve un año con policías en la puerta de la casa, yo no salía sola, no podía salir sola, usted sabe una cosa es que uno mire a un lado y como si uno fuera un malandro” (Participante del grupo focal de Distrito Capital).

Además de las historias de exclusión, de violencia política y de sectarismo partidista, se hace mención a los problemas cotidianos que afectan a los vecinos de las comunidades: dificultad para alimentarse adecuadamente, carencia o intermitencia en los servicios básicos, problemas en el sistema de salud y problemas económicos. La situación es expresada como un proceso en el que se han vivido “miles de luchas”, es decir, donde se han sobrellevado las adversidades. Pareciera que existe cierto consenso de cambiar la idea de “estar en batallas” para pasar a “otra forma de actuar”.

“... gobierno te dan un pollo ahí, un pedazo de mortadela y una cosa así. Bueno, a ver como cocinas todo eso allá, entonces no sé si tiene agua, si no me interesa” (Participante del grupo focal del estado Aragua).

“...nosotros hemos pasado miles de luchas acá, indistintamente con las situaciones que no comparto, pero si me siento democrático, tengo que apoyar aun cuando no esté acuerdo, yo creo e insisto, tú eres un chamo, no conociste verdaderamente un sistema democrático” (Participante del grupo focal de Distrito Capital).

“...ya pasó esa situación de que todo es enemigo, porque ya eso no calca, ya todo ese discurso lo percibe uno en el pueblo que ya no calca porque ya lo que se necesita es unidad” (Entrevista a dirigente político del estado Apure).

Pareciera que el tema del conflicto se desea describir en términos del pasado, no porque se niegue que existe en el presente sino por el cansancio de lo que ha implicado las estrategias con las que se ha hecho frente a los problemas políticos. Emergen discursos en los que se plantea la necesidad de buscar soluciones, pero desde una estrategia no confrontativa y en la que narran un rol de los ciudadanos como actores activos. Algunas ideas giran en torno a dejar de lado la personalización y buscar ideas mancomunadas.

“Entonces tienes que conciliar siempre con ellos, hacer ese enlace, ese enlace comunitario y tienes que buscarlos” (Entrevista a activista social del estado Sucre).

“...la solución del conflicto es parte de una comunidad uno que tiene que argumentar ante la comunidad, cuál es una alternativa de solución porque a lo mejor en un debate pueden encontrar distintas posibilidades de solución, y no personalizar los conflictos si hay un conflicto político, es político, no es un tema personalizado es un bienestar para todos cómo se usa la solución ...” (Participante del grupo focal del estado Mérida).

“... tenemos que pensar que tenemos un problema en común en el caso de las comunidades. Si tenemos todos un problema en común, me afecta tanto el rojo, como el blanco, el verde, entonces si nos olvidamos un poco de las diferencias

políticas que podemos tener, podemos llegar a solucionar muchos problemas juntos” (Participante del grupo focal del estado Sucre).

Deseo de cambio, decepción, cierta apatía, conviven en el día a día de los venezolanos. Estas expresiones, aparentemente reñidas entre sí, en el país se mezclan con facilidad y están relacionadas con la percepción sobre la democracia y los procesos políticos.

“Queremos un cambio a lo que teníamos. Algo igual, o mejor, al menos igual”.
(Participante del grupo focal de Distrito Capital).

“Y uno como joven pues se decepciona al ver eso” (Participante del grupo focal del estado Apure).

“Entonces hablamos de que siempre hay una queja, en el trabajo siempre hay una queja, siempre hay una queja” (Participante del grupo focal del estado Miranda).

El cúmulo de emociones y sentimientos con los que conviven en su cotidianidad las personas genera una atmósfera en la que no es fácil identificar una tendencia respecto a cómo viven la situación. El trabajo de campo ha permitido observar que lo que representa vivir en Venezuela puede variar en función de la edad, la ubicación geográfica y la situación económica; no obstante, hay indicios de una decisión de no dejarse quebrar por el peso de la realidad, así en ocasiones no sepan cómo hacerlo o si serán capaces de hacerlo.

La siguiente aseveración de una de las personas entrevistadas, puede dar cuenta de las dificultades de vivir en Venezuela y, al mismo tiempo, de la existencia de prácticas pequeñas y concretas que ayudan a ampliar la posibilidad de cambios, también pequeños y concretos, que pueden luego ser multiplicados en otras instancias.

“Las comunidades cuando tú vas, hay mucho silencio, [...] cuando tú vas y les muestras realidades y los haces reflexionar a ellos ante lo que están viviendo, entonces todo como que cambia (Entrevista a activista social en el estado Sucre).

No siempre está claro que el cambio traiga consigo modos democráticos y reconciliadores que ayuden a la viabilidad del país, pero ciertamente es una manifestación de las personas que no se puede negar. Tal vez, de la lectura y análisis del intercambio con quienes participaron en los trabajos de campo, esté naciendo la invitación a acompañar y fortalecer las reflexiones sobre qué genera vivir en Venezuela y cómo construir nuevas vías de convivencia con la realidad y sus dinámicas.

Entre la decepción y la queja, el anhelo de cambio y el reconocimiento de la dificultad que emerge y se establece, en diferentes modalidades causando diferentes afectaciones, las personas tratan de procesar lo que es vivir en Venezuela. El hecho de que las estructuras y las expresiones coyunturales, que hacen sentir con mayor o menor fuerza alguna una de las variables implicadas, se erige como un recordatorio de la necesidad de palpar, situada y diferenciadamente, el impacto que tiene en las personas la situación nacional.

En la publicación *¿Cómo vivimos los venezolanos nuestra situación?*, se indicaron tres elementos de afectación a los que están expuestas las personas: “El desastre económico, la existencia de un Estado opaco y que no se siente responsable ante la ciudadanía, y la honda fractura de la sociedad, la llamada polarización” (Fundación Centro Gumilla, 2015, p.36).

Con los matices del caso, e incluyendo el fenómeno migratorio que ha golpeado a la inmensa mayoría de familias venezolanas, se observa que el marco de la cotidianidad continúa signado por realidades que lejos de resolverse se han complejizado; en ese panorama, hombres y mujeres intentan encontrar los modos de seguir adelante, haciendo frente a la realidad, no siempre como quieren, en ocasiones, como pueden.

VII: RECONCILIACIÓN

Se incluye el tema de la reconciliación porque la realidad actual en Venezuela demanda la búsqueda y el establecimiento de formas relacionales que configuren una forma distinta de resolver diferencias. Esto se hará posible a través de elementos como el reconocimiento, la aceptación de las diferencias y una convivencia que sitúe lo común sobre lo personal – sectorial; y en este horizonte, se hace necesario reflexionar sobre el valor de la justicia y su aplicabilidad, no como un instrumento de retaliación sino como un compromiso con la viabilidad del país, la posibilidad de visibilizar las afectaciones sufridas y el deseo de trabajar en las causas que han producido daños.

“El país no tiene otra salida sino una reconciliación” (Entrevista a dirigente político del estado Zulia).

“Creemos necesario encontrarnos los ciudadanos” (Entrevista a dirigente sindical del estado Bolívar).

“Lo entiendo como llegar a un común acuerdo, donde nosotros pongamos algunos criterios de cómo vamos a caminar, de cómo podemos nosotros reconciliarnos y que eso se respete” (Participante del grupo focal del estado Monagas).

Con las citas seleccionadas, que recogen el sentir de algunas de las personas con las que se realizó el trabajo de campo, se hacen patentes algunos aspectos que bien vale exponer. Se considera que es la única salida a la situación actual, les da protagonismo a las personas en su rol de ciudadanos y se resalta la importancia de los acuerdos sociales, con el respectivo compromiso que supone el cumplirlos.

Ahora bien, la reconciliación es un anhelo que viene aparejado a una serie de dificultades y límites. Marcar esta interacción no es llamado al desaliento, aspira ser, en todo caso, una invitación al realismo que ha de marcar las iniciativas en torno a la reconciliación, teniendo presentes sus vínculos con lo político, lo democrático, lo social y lo institucional.

“Estamos con las heridas abiertas aún” (Participante del grupo focal del estado Bolívar).

“Es un proceso fuerte que va a llevar su tiempo porque hay mucho dolor, vamos a decirlo así y va a ser lento” (Participante del grupo focal del estado Mérida).

“Hay un refrán que dice [...] que hay que estar bien con el enemigo” (Participante del grupo focal del Estado Sucre).

Las afirmaciones anteriormente expuestas son útiles para mostrar la complejidad que entraña la noción de reconciliación y las acciones que en torno a ella se quieren adelantar. Hay consciencia de las heridas y del dolor, y por eso se reconoce que hablar de reconciliación es hablar de un proceso que siempre será largo y, en ocasiones, se percibirá como lento. Un buen primer paso es el de superar, en lo discursivo y en lo afectivo, la idea que ubica al distinto como enemigo, en ese cambio operarán múltiples dimensiones y traerá efectos positivos en la relacionalidad.

Pensar en procesos de reconciliación, en niveles políticos, personales e interpersonales, con el componente espiritual que los acompaña, es un horizonte en el que se requiere transformación de estructuras y de sujetos, formulación de políticas públicas y disposición individual. Eso es lo que reflejan los participantes, marcando las bondades y las dificultades de la reconciliación, en medio de dolores y heridas, de deseos y esperanzas.

El Papa Francisco propone una mirada, tan sugerente como útil, que bien vale destacar: “Pero la verdadera reconciliación no escapa del conflicto sino que se logra *en* el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación transparente, sincera y paciente” (Papa Francisco, 2020, N. 244).

X. CONCLUSIONES

La política

- Por la valoración positiva, emparentada en la visión de los participantes con la potencialidad para mediar y resolver conflictos, así como la expresión de que es una actividad que a todos convoca, directa o indirectamente, no es pertinente hablar de repolitización; en todo caso, lo que se está demandando es una profunda reestructuración de las mediaciones a través de las cuales se ejerce la actividad política.
- Las personas han manifestado preocupación por la desconexión entre la política y la democracia, es decir, perciben que la política, como campo de ejercicio del poder, en ocasiones se distancia de lo que debe ser un rasgo que la acompañe para potenciarla: acoger las pluralidades como condición de crecimiento y no como causa de temor que lleva al conflicto.

La democracia

- Se construye una relación con lo que contiene o debe contener, basada en añoranzas de lo pasado o sustentada en la esperanza de un futuro distinto. Esta aproximación a la democracia instala dos focos de atención. Por una parte, tener el pasado como aspiración, puede denotar ausencia de reflexión sobre los procesos venezolanos; por otra, lo distinto a lo que se alude, no está mediado, necesariamente, por la pregunta sobre cómo transformar positivamente, sino parece estar guiado por una sustitución *per se* de quienes detentan el poder y toman decisiones.
- Con todo, la democracia sigue siendo valorada como la mejor forma de gobierno, de administrar la convivencia. Se espera que la democracia propenda a la reducción de enfrentamientos y se abra a las discusiones fructíferas, colocando al país y su realidad en el centro del debate. Para esto, es útil llenar de contenido el término democracia, disminuyendo el riesgo de las ideas sectoriales que, al enarbolarla como bandera, enmascaran pretensiones que la distorsionan.

Los actores políticos

- Fuertemente cuestionados, señalados de proteger y garantizar intereses asociados a los grupos en lo que hacen vida. El descrédito de los actores políticos es la variable que conduce, indefectiblemente, a que la política, para algunas personas, sea el campo de la mentira, la estafa y las dobles intenciones. Por la falta de claridad en sus propuestas y por lo intermitente de su acompañamiento a las comunidades, han dejado de ser referente para muchos venezolanos, y el lugar que solían tener, está intentando ser

ocupado por ciudadanos que, con más voluntad que formación, tratan de acompañar procesos y propuestas.

- A los representantes de los dos grupos claramente identificados por las personas, gobierno y oposición, se les exige entrar en sintonía con las problemáticas reales de la gente. Para esto, requieren libertad ante las consignas ideológicas de las agrupaciones a las que pertenecen, porque en esa polarización han nacido dificultades para la relación entre las personas y los actores políticos, reduciendo esa interacción a la repartición u obtención de cuotas de poder sectorizadas.

La participación política

- Hay clara consciencia de la necesidad de participar políticamente, principalmente, en procesos electorales. Convertir la opinión en voz, y esa voz en factor de influencia en decisiones de peso para el país, anima a las personas y la aleja de la posibilidad de la omisión que se ha traducido, en distintos momentos, en abstención electoral. Esta consciencia que parece ir en aumento se enfrenta a las dificultades que han existido para que la participación sea más elevada, destacando entre ellas, llamados confusos de las dirigencias políticas, desconfianza en los entes encargados de regir los procesos electorales y no verse reflejados en las ofertas que reciben.
- Participar está vinculado con el sentido de pertenencia, y desde ese sentido de pertenencia se intenta construir una visión colectiva que haga dialogar las realidades locales con las demandas políticas. Dicho de otro modo, para las personas, participar activamente en los espacios políticos – electorales, es ampliar su rango de influencia en las instancias de poder.

Las instituciones

- Existe una diferenciación casi automática entre las instituciones públicas y las privadas. De las públicas se piensa que están dirigidas por personas no idóneas, que la fidelidad al proyecto de gobierno marca su funcionamiento, haciéndolas burocráticas e ineficientes. En esta línea, las personas manifiestan que los altos índices de corrupción dentro de las instituciones públicas son evidentes; no obstante, reconocen que en muchas ocasiones las personas que trabajan en ellas dan su mejor esfuerzo y son tan víctimas de la situación como los usuarios. En cuanto a las instituciones privadas, la opinión es que funcionan mejor y están más prestas a resolver las situaciones.
- Más allá del deterioro en el funcionamiento de las instituciones públicas, continúan teniendo valor para el andamiaje político – administrativo y, por esa razón, las personas consideran urgente el saneamiento organizativo y funcional de las instituciones, para que puedan ser parte de la configuración de una sociedad democratizada.

Vivir en Venezuela

- Malestar, rupturas y duelos han sido menciones repetidas por las personas. Estas sensaciones son la consecuencia de lo que identifican como conflictos, de diversas escalas, asociados principalmente con la política y el poder, nociones que, al ser utilizadas de formas no democráticas, han instalado con intensidad variable, dependiendo del momento, una atmósfera de decepción y tristeza. Al enfrentamiento, abierto o soterrado, por razones políticas, se suman, como una suerte de telón de fondo de lo que representa la cotidianidad en el país, el dolor por la migración y la preocupación por el mal funcionamiento del sistema educativo en Venezuela.
- Aunque las heridas están, la consciencia de los factores que las han causado es una condición de posibilidad para que las personas, a nivel individual y colectivo, trabajen decididamente en pro de evitar repetir afectaciones en ámbitos cuyas acciones pueden ser distintas. Tal es el convencimiento que se tiene al respecto, que al expresar el cansancio que produce la lucha cotidiana, se declara, sin ambages, la intención de contribuir desde sus propias capacidades, sin esperar que algún tercero se los proponga, a la superación de la conflictividad política que agota y destruye. Es responsabilidad de dirigentes políticos y sociales, de académicos y organizaciones sociales, visibilizar y acompañar estos procesos que brotan desde grupos concretos de venezolanos.

Reconciliación

- Al hablar de la reconciliación, la mirada se puso en un binomio problemático que evidencia una legítima tensión. Hay certeza de las bondades y la utilidad que los procesos de reconciliación, vinculados a la política y la democracia, pueden ofrecer al país; pero, del mismo modo, surge la duda de cómo entrar en ese tipo de procesos, cuando hay heridas abiertas y la desconfianza entre diversos actores es muy alta.
- La reconciliación requiere, por la naturaleza de lo que entraña, desprenderse de la imagen edulcorada que supone pensar en la superación de un conflicto de manera mágica y sin que operen profundos cambios políticos, personales y del manejo de poder. Muchas de las personas con las que se trabajó asumen la dificultad de este tipo de iniciativas, no obstante, tienen la disposición de adentrarse en ese horizonte porque entienden que, de otra forma, el país no es viable.

REFERENCIAS

- Aragón, Álvaro. *Ciudadanía, La lucha por la inclusión y los derechos*. Ciudad de México: Gedisa editorial, 2015.
- Arendt, Hannah. *La condición humana*. Barcelona: Paidós, 2016.
- Albalá, M., Guido, J. y Biglieri, J. (2019) Ciudadanía, participación sociopolítica y bienestar social: fundamentos teóricos. *Anuario de investigaciones*, 26, 99-104.
- Braun, V. y Clarke, V. (2022) *Thematic Analysis. A practical Guide*. Sage
- Campos Arenas, A. (2014) *Métodos mixto de investigación. Integración de la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa*. Investigar Magisterio.
- Francisco, Papa. *Encíclica Fratelli Tutti*. 2020.
- Han, Byung – Chul. *Sobre el poder*. Barcelona, Herder:2016.
- Herrera, S. (2022) *Cultura democrática*. Artículo. Tomado de <https://elderecho.com.co/cultura-democratica/> 2022.
- Lefort, Claude. *La incertidumbre democrática, Ensayos sobre lo político*. Barcelona: Anthropos, 2004.
- Fundación Centro Gumilla. *¿Cómo vivimos los venezolanos nuestra situación?* Caracas: Fundación Centro Gumilla, 2015.
- Olabuenaga, J. (2012). Metodología de la investigación cualitativa. 5ta edición. Universidad de Deusto. Bilbao.
- Sherman, R. & Webb, R. (1998). Qualitative research in education: A focus. En Sherman, R. Y Webb, R. (Eds.) *Qualitative research in education: focus and methods*. New York: The Falmer Press.
- Taylor, S. J., Bogdan, R., & DeVault, M. (2015). *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource*. John Wiley & Sons.
- Trujillo, Milton. *Resignificación del poder. Un ejercicio reflexivo desde la filosofía política para comprender la sociedad contemporánea en diálogo con Webber, Luhmann, y Arendt*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- Ugalde, Luis. *Elogio de la política*. Caracas: AB. UCAB ediciones: 2016.
- Valles, M. (1999). Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Madrid, España: Síntesis Sociológica.
- Vergara-Lope, S y Hevia, F (2012) Para medir la participación. Construcción y validación del Cuestionario Conductas de Participación (CCP). *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 215, 35-67.
- Virtuoso, J. (2023) Democracia de ciudadanos. En A. Cañizález (comp) *Francisco José Virtuoso y la crisis de la democracia en Venezuela*. Caracas. Abediciones – Fundación Centro Gumilla.
- Virtuoso, J. (2023) A propósito de la radiografía social criolla: democracia en construcción. En A. Cañizález (comp) *Francisco José Virtuoso y la crisis de la democracia en Venezuela*. Caracas. Abediciones – Fundación Centro Gumilla.



@cgumilla



@centrogumilla



<http://www.gumilla.org/>



investigaciongumilla@gmail.com



+58 212 5649803